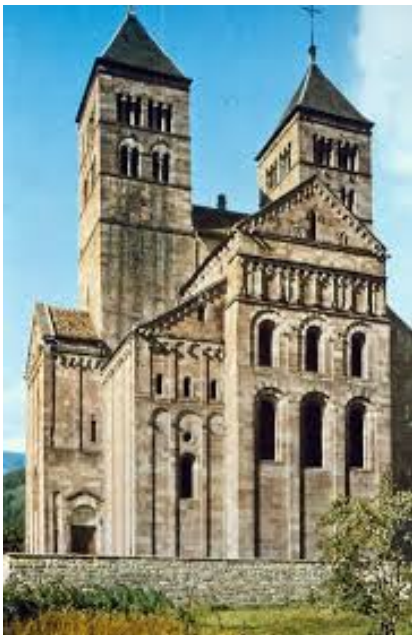


## REFLEXIÓN DE UNA ÉPOCA

Los obispos y los nobles, los nuevos señores feudales, comenzaron a ejercer su poder fundando abadías y monasterios .

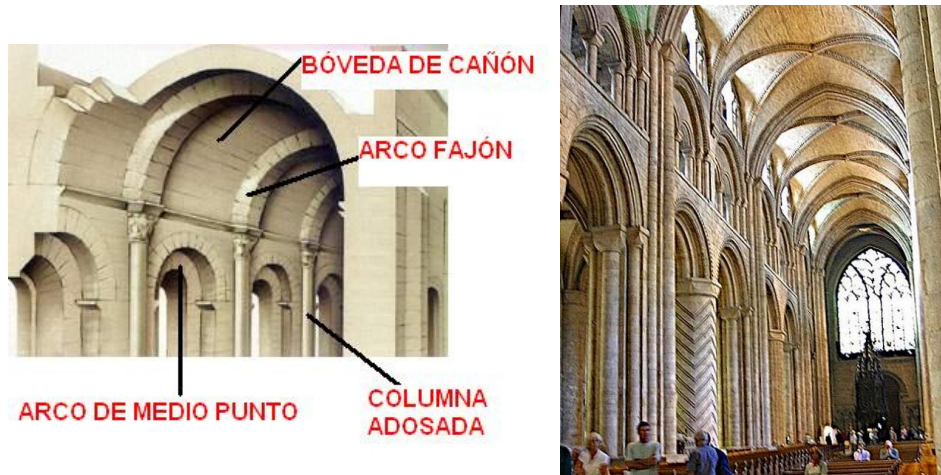
No es fácil de imaginar hoy lo que significaba una iglesia para la gente de aquella época. La iglesia era a menudo el único edificio de piedra de los alrededores, la única estructura considerable en varios kilómetros a la redonda y su campanario era un hito o señal para todos los que se acercaban desde lejos.

Había un fuerte contraste entre las pobres viviendas de los campesinos y la grandiosidad de sus iglesias. Por ello con la construcción de estos edificios, que exigía años, atraía todo el interés de la población .



La edad de la tinieblas siguió con los planes romanos en sus construcciones pero empezaron a sustituir las cornisas rectas por arcos de medio punto tan característico del románico dando la impresión en su conjunto, de edificios sólidos y robustos. Estos edificios levantados por la iglesia, en tierras de campesinos y de guerreros que acababan de convertirse al paganismo, parecen expresar la idea misma de la iglesia militante, esto es, la idea de que sobre la tierra, la misión de la iglesia es combatir las fuerzas de las tinieblas hasta la hora del Juicio Final.

Los siglos X y XI se convirtieron en un periodo de experimentos incesantes en los que la mayor preocupación era el cubrimiento de los edificios pues se quería evitar usar la madera por posibles incendios. Para ello construyeron las paredes y los pilares más fuertes y macizos que aguantaran la bóveda de cañón. Mas adelante revolucionaron el sistema de edificación cuando idearon un sistema en el que solo era necesario tener un cierto número de sólidos arcos cubriendo la distancia entre ellos con materiales más ligeros. El mejor sistema era el de tender arcos o nervios cruzados entre los pilares.



Catedral de Durham

La decoración de las iglesias tenía una función específica y estaba fuertemente relacionada con las enseñanzas de la iglesia. El pórtico era el lugar para representar a Jesucristo con los cuatro evangelistas mostrando escenas del juicio Final. Las enseñanzas de la iglesia se reflejan en unas figuras rígidas y sin expresión donde las imágenes actuaban en las gentes con mayor intensidad que las palabras del sermón del predicador. Los monstruos y dragones entrelazados ahogan a aquel que va a cometer pecado al igual que las escenas de mártires y crueles escenas que aleccionan a fidel de los peligros del pecado. El artista no tiene como fin una imitación de la realidad sino más bien una distribución de símbolos sagrados tradicionales



podemos ver esto en una poesía recogida de esta época por el poeta francés Francois Villon:

Soy una mujer, vieja y pobre  
 Ignorante de todo; no sé leer;  
 En la iglesia de mi pueblo me mostraban  
 un paraíso pintado, con arpas,  
 y un infierno, donde hierven las almas de los condenados;  
 el uno me alegra , me asusta el otro